



EL INFORME OPPENHEIMER

ANDRÉS OPPENHEIMER

Debería EU reducir derroche en presupuesto migratorio

Al tiempo que la Administración Obama y el Congreso batallan para hallar cómo reducir el déficit presupuestario estadounidense de 1.6 billones de dólares, he aquí una idea políticamente incorrecta que podría ahorrar miles de millones de dólares: reducir el despilfarro en el gasto del Gobierno en aplicar las leyes de inmigración.

Ya sé, ya sé, la simple idea de reducir los fondos para impedir la inmigración ilegal es odiosa para la mayoría de los conservadores -y muchos estadounidenses más-, quienes piensan que Estados Unidos está siendo invadido por indocumentados latinoamericanos que les quitan empleos, llevan enfermedades mortales y a menudo cometen crímenes.

Pero se puede reducir el desperdicio en los programas de aplicación de las leyes de inmigración. Hay creciente evidencia de que el arresto y la deportación de migrantes indocumentados a lo largo de la frontera estadounidense se ha convertido en un gran negocio para las compañías de detención privadas, y que en muchos casos no ha ayudado a reducir el flujo de indocumentados.

“Se podría ahorrar miles de millones de dólares si las agencias gubernamentales utilizaran mejor los recursos que les ha sido asignados, y si el Congreso acabara con programas derrochadores o que duplican sus actividades”, señala un nuevo estudio del Foro Nacional de In-

migración (NIF, por sus siglas en inglés), grupo de Washington que aboga por una reforma migratoria extensa.

Entre las conclusiones del estudio:

► El Gobierno de Estados Unidos deportó a 197 mil inmigrantes sin antecedentes criminales el año pasado, con un costo de 23 mil dólares cada uno, o 4.5 mil millones de dólares al año. En lugar de deportar a trabajadores agrícolas y de otro tipo que el mercado laboral estadounidense requiere, el Gobierno de Estados Unidos debería enfocarse en deportar a los migrantes que han cometido crímenes violentos, afirma.

► El Gobierno de Estados Unidos gasta 7 mil 500 dólares por cada detención en la frontera sur; un aumento del 500 por ciento comparado con lo que gastó hace seis años. Sin embargo, a pesar de este enorme aumento en el gasto, el número de detenciones fronterizas no ha cambiado mucho, indica.

► El Gobierno de Estados Unidos ha incrementado su presupuesto para patrullar la frontera en un promedio de 300 millones de dólares al año desde el 2005, a pesar de una reducción en el número de personas que cruzan la frontera de forma ilegal. Simplemente detener los aumentos en el presupuesto de la patrulla fronteriza ahorraría cientos de millones de dólares al año, afirma.

Los críticos del actual sistema de inmigración aseguran que, en lugar de derrochar dinero en dudosos programas para aplicar las leyes, deberíamos irnos a la

fuente del problema: un sistema

que no otorga suficientes visas legales para igualar la demanda del mercado laboral, obligando a inmigrantes industriales a entrar al país ilegalmente.

“Deberíamos tener un sistema de inmigración que es flexible, para que cuando la economía crezca, podemos aumentar el número de visas de inmigración legal para los trabajadores”, expresa Katherine Vargas, vocera del NIF.

Interesantemente, crecientes números de indocumentados están detenidos en cárceles administradas por compañías de detención privadas, que se han convertido en un poderoso grupo de cabildeo para la detención a gran escala de indocumentados. Así como hay un “complejo militar-industrial” estadounidense, hay un “complejo de la aplicación de las leyes de inmigración” que influye en las políticas de inmigración de Washington, comentan críticos.

En un reporte del 28 de octubre, Laura Sullivan, periodista de la radio pública estadounidense (NPR, por sus siglas en inglés), concluyó después de varios meses de investigar documentos de campaña que la “industria de las prisiones privadas” ayudó a impulsar las leyes anti-inmigración de Arizona. El reporte de la NPR mencionó la Corrections Corporation of America, la compañía de prisiones privadas más grande en el país, como un jugador clave en promover proyectos de ley para detener a inmigrantes a gran escala. CCA negó toda



Fecha 21.02.2011	Sección Internacional	Página 21
----------------------------	---------------------------------	---------------------

irregularidad.

“¿Deberíamos seguir gastando cada vez más en programas dudosos de aplicación de las leyes migratorias?”, le pregunté a Ira Mehlman, vocero de la Federación de la Reforma Migratoria Estadounidense, grupo que quiere reducir los niveles de inmigración.

“Deberíamos gastar más en aplicar las leyes, especialmente en el lugar del trabajo”, dijo Mehlman. “En el 2007, Nueva York cobró 554 millones de dólares en multas por infracciones

de estacionamiento, mientras que el año pasado, el Gobierno federal les cobró sólo 7 millones de dólares a los patrones que fueron sorprendidos empleando a indocumentados. Eso te dice que realmente no estamos haciendo un esfuerzo serio para impedir que se contrate a indocumentados”.

Mi opinión: si el Presidente Barack Obama y el Congreso seriamente consideran reducciones drásticas en el gasto público -incluyendo fondos para el FBI y otras agencias de impartición de justicia- definitivamente

deberían reducir el despilfarro en el gasto sobre la inmigración ilegal.

Como mínimo, deberían tener un debate serio sobre si tiene sentido gastar 4.5 mil millones de dólares en deportar a personas que no han cometido crímenes serios y hacen trabajos que los estadounidenses no quieren hacer, mientras se reduce drásticamente los fondos para el FBI y otras agencias de impartición de justicia cuyo trabajo es poner a personas que han cometido crímenes serios tras las rejas.